

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXV
Enero-Junio 2019
Número 67

SUMARIO

Presentación: *Bernardo Pérez Andreo* (Dir.)

SECCIÓN MONOGRÁFICA: *Lectura actual de una Teología de la Encarnación*

José Manuel Sanchis Cantó

La Trinidad inmutable se hace carne en la palabra: Dios en diálogo con el hombre. Elementos de Teología Patristica.

1-34

Martín Gelabert Ballester

Un Dios capaz del hombre. Humanidad en Dios, divinización del hombre

35-51

Vincenzo Battaglia

Umanità/Corpoeità e sensibilità affettiva di Gesù di Nazaret. Prospettive di ricerca per “re-dire” l’evento dell’incarnazione.

53-79

MISCELÁNEA

Miguel Álvarez Barredo

A vueltas con la redacción del Pentateuco y el escrito deuteronomístico.

81-128

Juan Fernando Sellés Dauder

El intelecto agente según algunos Maestros franciscanos del s. XVII: B. Mastri y B. Belluti, L. Rabesano y J. Ponce

129-146

José Antonio Molina Gómez

Demonios y emperadores malvados en las concepciones políticas de la Antigüedad Tardía.

147-160

Antonio Fernández del Amor

Dios en la poesía de Luis Felipe Vivanco

161-190

Desiderio Parrilla Martínez

Teología política y razón práctica en el debate entre Carl Schmitt y Erik Peterson. . .

191-210

Josefa Torralba Albaladejo

El estudio de la Religión en adolescentes como un ejercicio de teología aplicada . . .

211-226

NOTAS Y COMENTARIOS

Francisco Javier Díez de Revenga

“Cien años de periodismo religioso”, presentación de un libro de Francisco Henares Díaz. . . .

227-232

Francisco Javier Gómez Ortín

San Ginés de la Jara: ¡Hay moros en la costa!

233-236

Vicente Llamas Roig

Evolución cognitiva y emergencia de la persona

237-244

Francisco Martínez Fresneda

Nota sobre La revolución de Jesús, un libro de Bernardo Pérez Andreo.

245-250

DOCUMENTA

Manifiesto Fundacional de la Escuela de Metafísica de Madrid

251-252

BIBLIOGRAFÍA

253-298

LIBROS RECIBIDOS.

301

los principios de los entes materiales (108-112) y una nómina residual de correcciones enfocadas al intelecto humano y su operación (113-149), la voluntad (150-169) y la ética (170-179), latente la distinción sigeriana entre *iudicium sensus* y *iudicium rationis*, sincrética a la división tomasiana de voluntades (*ut natura / ut ratio*), que vincula al segundo el *possibile alterutrum*: «Per oppositam causam homo habet liberum arbitrium quia non nascitur cum determinato iudicio de bonis vel malis; immo possibile est iudicium humanum esse indifferens de aliquo quod sit bonum vel malum» -argumentará Siger en *Quaestiones in Metaphysicam* 5-7-).

El segundo bloque se desglosa en sanciones a errores teológicos sobre la ley cristiana (180-184), los dogmas (185-199), las virtudes (200-212) y los fines últimos (213-219). Notable ampliación temática respecto a la condena de 1270 en relación a la noética averroísta y el régimen ontológico de emanación, la comisión de las inteligencias satélites o el fatalismo astral, en el que lucen nuevas cuestiones «destinadas a una considerable influencia en las concepciones metafísicas y científicas que dominarán en la escolástica a partir del XIV, fundamentalmente la superioridad ética de la vida filosófica, el dilema entre el poder y el saber de Dios y la posibilidad de modelos físicos alternativos al aristotélico».

1277. *La condena de la filosofía* no es la simple disección de una sombra que sacudiera el Occidente latino, *colosal y delicado* como la ciudad convulsa de Zola, sino un texto llamado a perdurar por el equilibrio de su análisis y la calidad de la traducción que ofrece en el incierto horizonte de reivindicación del pensamiento medieval.

Vicente Llamas Roig

THEOLOGICA

Andueza Soteras, José Manuel, *Teología de la relación*. PPC, Madrid 2018, 166 pp., 14,5 x 22 cm.

El texto trata de las palabras que han de estar presentes en una Teología de la relación, tanto con referencia a Dios como a los demás. A continuación se estudian las implicaciones de la relación en la estructura de la Iglesia y en la organización política y económica de los Estados e instituciones sociales. Previamente expone el texto, en la introducción, el punto de partida a tener en cuenta para hablar de Dios y darle vida en nuestra historia. Hay que dar tres pasos. El primero es indicar las grandes intuiciones que aparecen en el artículo «El futuro de la teología» inserto en la obra *La teología del siglo XX*, de Vorgrimler y van der Gucht, discípulos de K. Rahner. En el artículo se afirma que la teología de la Iglesia se centrará en un futuro en una Iglesia universal inserta en un mundo secular y neutro en la que se revele la trascendencia divina por su relación a Jesucristo, al que estará siempre ligada, y, por otra parte, revelación siempre dirigida a la persona y vida concreta de los hombres. La trascendencia divina se hará presente en la medida en que se relacione con la experiencia personal y social. Es entonces cuando hay que reflexionar sobre las teologías de la liberación de Iberoamérica y sus variantes: las teología nacidas en África, Asia, la feminista, etc. Ellas nos enseñan que la teología es un momento segundo de la fe: la primera es la experiencia creyente que hace encontrarse con el otro en la realidad histórica. Hay que subrayar en estas teologías los principios básicos que son la libertad, como experiencia esencial de la vida humana, y la centralidad del pobre. El segundo paso es pensar y vivir desde la misericordia., como decía

Juan Pablo II «el amor benigno» (DM 14); pues la misericordia es una relación que nace de las entrañas: es un amor práctico que se conmueve y se mueve, situado en la experiencia creyente antes que la razón y la norma. El tercer paso es echar una mirada al mundo actual, en la que la amistad y la inmersión en la vida conduce a los hombres y mujeres que siguen «clamando una respuesta a la vida que les ha tocado vivir» (37). Para iniciar esta relación hay que mirar a Jesús, en su figura, en sus palabras, en sus gestos, sobre todo cuando come y bebe con comilones y borrachos que tanto escandalizan a los fieles de la religión yawista (cf Mt 11,19), religiosidad que le impide adentrarse en el corazón de las gentes que sufren.

A continuación nos ofrece el libro los principios fundamentales que generan una nueva teología, que el autor nomina como teología de la relación. Se trata, entonces, de una teología del perdón: alejarse del yo como centro de la existencia; por el contrario, las relaciones con los demás hacen posible el reencuentro con nosotros mismos; la necesaria conversión y confesión para reestructurar las relaciones personales y sociales y hacerlo setenta veces siete, como le dice Jesús a Pedro (cf Mt 18,22). Del perdón hay que pasar a la reconciliación: con nosotros mismos y con los otros. Y de la reconciliación al encuentro con el otro, con el entorno familiar y social y con Dios, «el Otro». El paradigma de ello es el encuentro de Jesús y la samaritana en la que se dan los tres movimientos que entraña el encuentro. Y se termina este apartado con la teología del respeto —reconocimiento de la dignidad de la persona— y la teología del amor en la que se trae como testigos de esta teología a los Padres de la Iglesia. El amor como relación de misericordia tiene a continuación de los Padres a Francisco de Asís.

San Francisco se relaciona con un Dios pleno de misericordia y lo concreta en su compromiso con los leprosos. Es Dios quien le lleva a ellos y precisamente por ser un acto de Dios no huye; se sitúa en medio de ellos, sirviéndoles. También en el *Cántico* clama por la misericordia divina como alabanza a su infinita bondad; también en la *Carta a un Ministro*, manda actuar con misericordia quiera o no quiera el hermano pecador. La misericordia, pues, es la actitud bondadosa de Dios que conduce a los hombres a encontrarse desde la experiencia del perdón y la paz. Y «la misericordia es la compañera de la pobreza, que libra al cristiano de la presunta exigencia del egocentrismo y le lleva rápido hacia el otro» (91). La misericordia debe construir el presente de la fe cristiana y debe dar paso, ante la situación de los pueblos y culturas que están en peligro de extinción por la pobreza y el hambre que sufren, a la justicia, «como concreción de las exigencias de la misericordia» (111).

El texto es muy claro y está salpicado de innumerables citas de teólogos actuales y ejemplos vitales que enlazan la teología con la vida práctica. Se explicita una espiritualidad cristiana actual, en su vivencia personal y experiencia pastoral, y relaciona la responsabilidad que la fe cristiana entraña sobre la persona, sobre la familia y sobre la comunidad eclesial con la situación real del mundo que nos ha tocado vivir.

Francisco Martínez Fresneda

Berciano, Modesto, *Teología natural. Doctrina filosófica de Dios*, BAC, Madrid 2018, 443 pp, 14,5 x 22 cms.

El profesor Modesto Berciano, recientemente fallecido, nos lega en esta obra, tras largos años de reflexión como catedrático de metafísica, una profunda y valiosa reflexión para el diálogo con el mundo del ateísmo y el escepticismo, principalmente, aunque también es una precisa exposición de lo que el subtítulo nos propone, *una doctrina filosófica de Dios*. El